

Si vos o alguien que conocés
tiene problemas con las drogas

 **Llamá al 141**
Te podemos dar una mano.

Las 24 horas, los 365 días del año.
Un canal anónimo gratuito y de alcance nacional.

SEDRONAR ESTÁ DONDE VOS ESTÁS



SEDRONAR

PRESIDENCIA DE LA NACION

PROGRAMA PREVENTORES EDUCATIVOS

Coordinación de Estrategias Preventivas en el Ámbito Educativo

Dirección Nacional de Prevención de las Adicciones

SEDRONAR



@sedronar



www.sedronar.gob.ar



sedronar



(011) 4320-1200 Int. 1008



educacion@sedronar.gob.ar

6

PROYECCIÓN



ORGANICÉMONOS

WWW.SEDRONAR.GOB.AR

Organicémonos

Planificamos la realización de acciones preventivas concretas y las llevamos a cabo.

OBJETIVOS

- Planificar participativamente actividades preventivas y organizarse para su desarrollo.
- Recuperar aprendizajes y problematizaciones de encuentros previos.

TEMÁTICAS INCLUIDAS

- Itinerarios posibles para la elaboración de un proyecto grupal.
- Organización y participación.



¿EN QUÉ ESTÁBAMOS?

⌚ Tiempo sugerido: 10'

En este momento retomamos lo trabajado en el encuentro anterior.

ENTRE TODOS PODEMOS

Pueden ayudarnos preguntas como:
¿qué recordamos del encuentro anterior?
¿qué acuerdos alcanzamos?
¿ideas, dudas, etc.?



1. La rayuela del proyecto

Tiempo sugerido: 20' ⌚

Se arma sobre el piso una rayuela con hojas de cartulina o similar, o se la dibuja con tiza en el piso, y se escribe en cada cuadro un paso del proceso de planificación.

Se divide el grupo en equipos, que deben nombrar un representante por turno para participar.

El jugador debe arrojar un objeto al cuadro que considere junto con su equipo, que corresponde al primer paso del proceso de planificación y juega a la rayuela yendo a recoger el objeto y volviendo.

Una vez que el jugador ha regresado al origen después de cada paso, el coordinador pregunta a todo el grupo si piensan que ese paso que señaló estuvo bien. Entre todos se discute la respuesta y si están de acuerdo se le pasa el objeto a otro miembro del mismo equipo, quien arroja el objeto al paso siguiente de la planificación y juega.

Un equipo pierde su turno cuando el jugador tropieza, o no acierta al lanzar el objeto, o cuando el grupo no está de acuerdo con la opción que eligió. En ese caso, se pasa el turno a otro equipo. El primer equipo que logre completar todo el proceso es el ganador.



PISTAS PARA LOS COORDINADORES

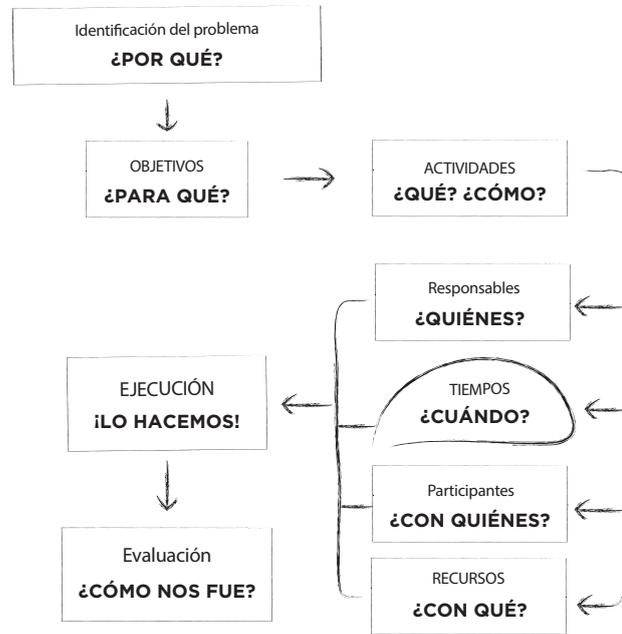
- El objetivo del juego no es llegar a una definición fija de la secuencia de planificación, sino comenzar a familiarizarse con los pasos que implica, y que los participantes adviertan la necesidad de superar la espontaneidad y organizarse para llevar adelante un proyecto.
- Una variante: para hacerlo más divertido, se puede arrojar sobre la rayuela un dado y el número que salga indicará la cantidad de participantes que deben saltar.

Cuando finaliza el juego, entre todos reconstruimos el proceso de planificación, según la secuencia que es considerada más lógica por el grupo. Para eso se van reordenando los recuadros de cartulina, en el piso, pegándolos en una pared o anotándolos en un pizarrón. Dentro de cada recuadro, alguno de los coordinadores va agregando una pregunta a la cual ese paso busca responder:

PISTAS PARA LOS COORDINADORES

No hay una única manera de secuenciar los pasos de la planificación. Les proponemos este orden lógico (que no es necesariamente cronológico), sabiendo que se pueden tomar distintos pasos alternativamente.

Muchas veces puede darse que ya tengamos en mente una "idea" o "intuición" de lo que queremos hacer. Puede ser un buen punto de partida tomar esa idea y jugar a "hacerle preguntas": ¿por qué?, ¿para qué?, ¿cómo?, etc.... Y de esa manera, estaremos transformando la idea en proyecto.



2. Poniendo manos a la obra

Tiempo sugerido: 60'

Es posible que esta ficha demande más de un encuentro, pero es importante que el proceso de planificación no complique ni demore la acción. El objetivo no es elaborar un documento que plasme el proyecto, sino tener una herramienta que sirva para ponernos en movimiento y actuar tomando decisiones fundamentadas.

¿Por qué? – Identificación del problema

Definimos con la mayor precisión posible cuál es el problema que identificamos y sobre el cual queremos hacer algo, dentro de la temática del consumo problemático de sustancias.

Todo lo que trabajamos en las reuniones anteriores nos ayuda: las discusiones sobre el consumo problemático y sus causas, las diferentes miradas que encontramos sobre el tema, lo manifiesto y lo que "no se ve", los factores de riesgo y de protección, etc.

Es fundamental priorizar, ver qué es lo que nos parece más importante, identificar y delimitar el o los problemas sobre los cuales vamos a enfocar nuestra acción.

PISTAS PARA LOS COORDINADORES

La manera en que definamos y delimitemos el problema es muy importante, porque los objetivos deben ser acordes al mismo. Si nos planteamos algo demasiado amplio o impreciso, corremos el riesgo de desanimarnos porque vamos a darnos cuenta de que está demasiado lejos de nuestro alcance.

Una buena manera de recuperar lo trabajado en encuentros anteriores es ambientar el lugar de reunión con los afiches y demás producciones que se fueron desarrollando, invitando a los participantes a recorrerlos y hacer memoria del itinerario. También puede recurrirse a las fichas y lo que en ellas se fue anotando sobre lo que se ve en el propio entorno.

Si se cree conveniente, se puede profundizar este paso a través de alguna actividad al estilo "Árbol de problemas" que nos permita distinguir entre causas y consecuencias para orientar la acción (Recurso A).

¿Para qué? - Objetivos

Clarificamos y definimos en este paso qué es lo que queremos lograr o transmitir, en relación a esa problemática que identificamos. Decimos "lograr o transmitir", porque toda acción es comunicativa y toda comunicación logra un impacto en la realidad. A la hora de definir los objetivos, es importante no apurarnos, ni pasar mecánicamente a las actividades concretas.

¿Qué? ¿Cómo? – Actividades

Una vez que sabemos hacia dónde apuntamos, definimos cuáles son las actividades que queremos realizar para alcanzar esos objetivos. Nos planteamos alternativas posibles de acción, y elegimos. Por un lado tratamos de buscar lo que sea mejor, pero a la vez vamos viendo que sea factible a nuestras posibilidades. Las alternativas son muchas: puede ser una sola o varias actividades combinadas, puede ser algo grande o algo más sencillo, algún evento puntual o algo que tenga continuidad en el tiempo. Podemos hacer todos juntos lo mismo o distribuirnos en diferentes acciones, podemos planificar cierta actividad y a la vez tener un "plan B", por las dudas.

PISTAS PARA LOS COORDINADORES

Un ejercicio que puede ayudarnos a pensar los objetivos es imaginar todo aquello que creemos que sería preventivo (o "factor de protección"), ya sea en la escuela o en el barrio. Lo que deseamos o "soñamos" es como nuestro horizonte, el "hacia dónde" que nos marca un rumbo.

PISTAS PARA LOS COORDINADORES

Las actividades pueden ser de distinto tipo. Lo importante es que respondan a nuestros objetivos y también a nuestros intereses.

Algunos ejemplos de tipos de actividades son:

- Artístico-culturales: festivales, peñas, circo, murgas, fiestas, teatro.
- Recreativas: jornadas de juegos, festejos.
- Deportivas: encuentros deportivos, torneos.
- De comunicación comunitaria: reuniones, volanteadas, radios abiertas, movilizaciones y todo tipo de intervenciones visuales como murales, pintadas, graffitis, afiches, producción audiovisual.
- Pedagógicas: talleres participativos, charlas informativas, cine-debate.

¿Quiénes? – Responsables

Distribuimos responsabilidades, decidiendo quiénes nos vamos a hacer cargo de cada una de las actividades, y de cada cosa que haya que ir haciendo (preparativos, distribución de tareas, roles, etc.). Una posibilidad es hacer una planilla detallada de acciones y responsables, que se vaya manteniendo actualizada.

¿Cuándo? – Tiempos

Es el momento de calendarizar: establecemos cuándo vamos a realizar las actividades previstas y cuánto tiempo nos van a llevar las actividades preparatorias. Una buena idea es poner o dibujar un calendario en un afiche y señalar ahí las fechas importantes. O tomar la planilla de acciones y responsables y poner también los plazos y fechas de realización.

¿Con quiénes? – Participantes

Nos proponemos a quiénes convocar para participar en nuestra actividad y con quiénes vamos a trabajar en red. No hablamos de “destinatarios”, sino de “participantes”, porque lo que queremos es realizar actividades de prevención siempre “con otros” (y no dirigidas “a otros”).

¿Con qué? – Recursos

Pensamos qué vamos a necesitar para lograr todo lo que queremos. Espacios físicos, materiales, recursos económicos, etc. Podemos hacer un listado de todos los recursos necesarios, señalando para cada uno si están disponibles o si hay que conseguirlos.



PISTAS PARA LOS COORDINADORES

Tengamos en cuenta que siempre podemos seguir pensando en involucrar a otros/as en el proyecto, en distintos niveles de responsabilidad y compromiso. Podemos pensar, por ejemplo, en compañeros/as que no forman parte del grupo, pero podrían dar una mano en algo; también directivos, docentes y otro personal de la escuela, familiares, etc.

Actividades Acciones	Responsables	Fechas Plazos



PISTAS PARA LOS COORDINADORES

Para identificar con quiénes contamos si queremos trabajar en red, puede ser conveniente realizar una actividad de mapeo (Recurso B).

¡Lo hacemos! – Ejecución

Realizamos todas las actividades previstas. Mientras lo hacemos, vamos viendo cómo salen las cosas y nos acomodamos. Nuestra planificación nos orienta, pero no nos atamos a ella. Es muy aconsejable llevar registro de todo lo que sucede, ya sea anotaciones, como fotos y filmaciones.

¿Cómo nos fue? – Evaluación

Nos encontramos para evaluar cómo salió todo y para ver cómo continuar como grupo y qué otras iniciativas hay, para ponerlas en marcha. La planificación no es una línea recta, es como un círculo que al llegar al final vuelve a empezar.



PISTAS PARA LOS COORDINADORES

Para la evaluación les proponemos la ficha “Nos sobran los motivos”, referida tanto al proyecto como al conjunto del itinerario grupal.



Recurso A: Árbol de problemas

A. LLUVIA DE PROBLEMAS

Repartimos tarjetas entre los participantes o en subgrupos y cada uno/a (o cada subgrupo) escribe por lo menos un problema que le preocupe en relación al consumo de sustancias psicoactivas en la propia comunidad (barrio, escuela). Podemos escribir más de un problema, pero siempre uno por tarjeta.

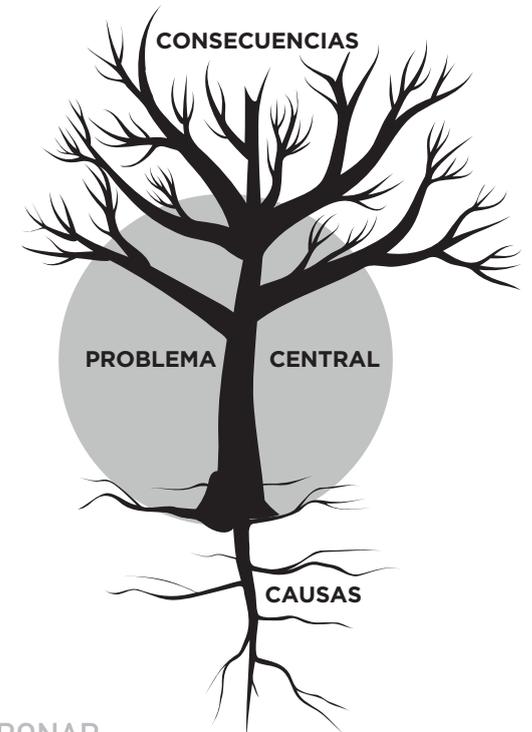
B. ¿CUAL ES EL PROBLEMA?

A continuación, en plenario o en subgrupos, reunimos las tarjetas y dialogamos para ponernos de acuerdo y ordenarlas siguiendo estos criterios:

1. ¿Cuál es el “problema central”? (el que más nos preocupa)
2. ¿Cuáles otros son causas de este? ¿cuáles son consecuencias?

A medida que conversamos acerca de cuál es el problema central y cuáles son sus causas y consecuencias, pegamos las tarjetas en un afiche o pizarrón, ubicándolas sobre el dibujo de un árbol, de manera que el problema central ocupe el lugar del “tronco”, sus causas serán las raíces y las consecuencias serán las ramas. Si durante la discusión vamos descubriendo nuevas causas o consecuencias, o incluso otros problemas relacionados con el problema central, los escribimos también en tarjetas y las sumamos al árbol.

Una vez que tenemos el árbol diseñado, es más fácil identificar sobre qué problemas intervenir, recordando que siempre tiene más sentido actuar sobre las causas. El árbol de problemas nos ayuda entonces a pensar luego en objetivos.



Recurso B: Mapeo

A) DESCUBRIENDO EL BARRIO

Entre todos, armamos un mapa o croquis de la escuela y sus alrededores, identificando los lugares significativos que los jóvenes generalmente frecuentamos. Lo dibujamos en un afiche, sin recargarlo de muchos detalles y tratando de mantener un color uniforme.

B) LUGARES Y PROPUESTAS

Sobre el mapa anterior, agregamos o remarcamos lugares y propuestas que pueden ser importantes para la prevención del consumo problemático de sustancias. Utilizamos diferentes colores de acuerdo a las características de esos lugares y propuestas, y los motivos por los cuales los elegimos.

Podríamos marcar por ejemplo:

- Lugares donde se realizan actividades de esparcimiento, deporte, arte, cultura
- Lugares relacionados con la educación formal y no formal
- Lugares de reunión en general y lugares donde se convocan jóvenes
- Lugares donde se convoca militancia política
- Lugares que tienen que ver con la atención y cuidado de la salud
- Lugares donde se ofrecen distintos tipos de servicios sociales
- Otros...

Una vez que tenemos el 1º mapa, podemos conversar sobre lo que conocemos de los lugares:

- ¿Qué conocemos de las actividades que ofrecen?
- ¿En qué medida se relacionan esas actividades con la prevención?
- ¿Dónde y con quiénes podríamos pensar en la posibilidad de hacer “red”?

C) ¡AL TERRITORIO!

Si nos parece oportuno, podemos completar el mapeo identificando de qué lugares nos falta más información y enumerando las cosas que nos gustaría conocer mejor.

Nos podemos poner de acuerdo para ir todos juntos a algún lugar importante, organizarnos en pequeños grupos para recorrer diferentes zonas, o simplemente llevarnos pistas concretas sobre lo que cada uno tiene que mirar con mayor atención de la parte del barrio por la que suele andar.

También podemos preguntar a distintos referentes que puedan ampliarnos la información (en la escuela, o fuera de ella). Conserveamos a mano el mapa, porque es posible que se vaya ampliando más adelante con nueva información que vayamos conociendo en el transcurso de nuestro proyecto.



PISTAS PARA LOS COORDINADORES

A medida que tomamos mayor conciencia del lugar donde estamos y lo podemos articular con lo que venimos trabajando como grupo, pueden empezar a surgir ideas e inquietudes más concretas. En función de ellas, nos preguntamos:

- ¿Con cuáles entidades nos gustaría trabajar juntos?
- ¿Qué buenas ideas podemos imitar?
- ¿Qué cosas no vale la pena hacer porque hay otros que ya lo hacen, y lo hacen bien?
- ¿De qué temas no se ocupa nadie?
- ¿Qué redes de cuidado existen? ¿De qué manera ayudan en la prevención?

EN POCAS PALABRAS

“Cuando la juventud se pone en marcha, el cambio es inevitable”

Néstor Kirchner

A veces los obstáculos nos parecen insuperables, creemos que no hay nada que podamos hacer frente a un problema, y eso nos bloquea y paraliza. Es una postura que podemos llamar “fatalista”: si nada se puede cambiar... Entonces, ¿para qué intentarlo?

Otras veces desbordamos de entusiasmo y nos imponemos la expectativa de pretender solucionar absolutamente todo... pero pronto nos desilusionamos por darnos cuenta de que eso es imposible, y eso también nos bloquea y paraliza. A esta postura podemos llamarla de “omnipotencia”: pretendemos cambiar todo... pero cuando descubrimos que es imposible, ¿para qué intentarlo?

Como vemos, los extremos se tocan. El fatalismo y la omnipotencia son actitudes que suelen estar presentes en personas y en grupos, y dificultan mucho la acción. Las dos terminan en la imposibilidad.

Distinto es cuando reconocemos que nuestra realidad está repleta de posibilidades. Tal vez limitadas, o aparentemente pequeñas, pero posibilidades al fin. Reconocer posibilidades y límites nos ayuda a encontrar un fecundo campo de acción y nos pone manos a la obra, sabiendo que, como decía Paulo Freire, “la realidad no es así, sino que está siendo así” y puede ser cambiada.

Organizándonos, no quedándonos solos ni solas, aprendiendo de nuestros aciertos y errores, intentando y volviendo a intentar podemos transformar la realidad.

PROGRAMA PREVENTORES EDUCATIVOS - SEDRONAR